

En la presentación de más de 4 millones de firmas en el Congreso

Rajoy: “Estamos ante la iniciativa política más respaldada de la historia de la democracia desde 1978”

- Considera que es una prueba de la vitalidad de la democracia española y de que la gente quiere opinar sobre los valores básicos recogidos en la Constitución
- “Lo que es España no lo pueden decidir 17 estatutos de autonomía diferentes, sino el conjunto de los ciudadanos españoles”
- Afirma que no se trata de una iniciativa ideológica, sino en defensa de las reglas del juego, de la nación española y de la igualdad de los españoles

25, abril, '06.- El presidente del Partido Popular, Mariano Rajoy, ha agradecido su participación a los más de cuatro millones de españoles que han apoyado con su firma la Proposición no de Ley que el PP presentó en el Congreso de los Diputados en la que se insta al presidente del Gobierno a que pregunte a los ciudadanos en referéndum si consideran conveniente que España siga siendo una única nación, en la que todos sus ciudadanos sean iguales en derechos y obligaciones, así como en el acceso a las prestaciones públicas. “Estamos ante la iniciativa más respaldada de la historia de la democracia desde 1978”, señaló.

A su juicio, que más de 4.028.000 españoles hayan dado su apoyo a esta iniciativa es una prueba de la vitalidad de la democracia española y de que la gente quiere opinar sobre los valores básicos recogidos en la Constitución de 1978. “Es una exigencia democrática que aquellas cosas que afectan a los españoles y son esenciales, como son las normas de convivencia y las reglas del juego, las puedan decidir todos los españoles y no sólo una parte de ellos”, señaló.

“En 1978 los españoles decidimos las reglas del juego y las normas de convivencia y la inmensa mayoría afirmamos que España era una nación y

que los españoles eran iguales en derechos, deberes y obligaciones. Ahora comienzan a tomarse decisiones desde distintos territorios de España que no van en la línea de lo que se dijo en el año 1978; surgen nuevas naciones, se habla de realidades nacionales y cada uno toma decisiones sin contar con el conjunto de los españoles”, lamentó.

Asimismo, el líder del PP ha criticado que si en el año 1978 se aprobó que España era una nación, la igualdad de derechos y de acceso a prestaciones públicas, en caso de querer cambiar este modelo se debería decidir entre todos. “Lo que es España no lo pueden decidir 17 estatutos de autonomía diferentes, sino el conjunto de los ciudadanos españoles”, afirmó.

Lo que se está planteando en estos momentos, añadió Rajoy, es muy importante, porque se está hablando de aquello que queremos ser como país, si queremos ser una nación o que la cohesión social y la solidaridad sean principios inspiradores de la actuación de las Administraciones Públicas.

INICIATIVA EN DEFENSA DE LAS REGLAS DEL JUEGO

Por otra parte, Mariano Rajoy ha señalado que la iniciativa presentada por el PP no es ni de derechas, ni de izquierdas, ni de centro. No se trata por tanto “de una iniciativa ideológica, sino en defensa de las reglas del juego, de la nación española y de la igualdad de los españoles; en defensa de algo en lo que creen millones de españoles, muchos de los cuales no votan al PP, pero que se sienten identificados con la unidad nacional, la Constitución de 1978 y las reglas del juego y del sentido común”.

En este sentido, Rajoy criticó que Zapatero haya roto el consenso que siempre reinó entre los dos grandes partidos nacionales a la hora de abordar la reforma de los estatutos de autonomía. “Esto no va contra nadie, sino en favor el sentido común, que España sea una nación y que las competencias de los españoles las fijan las Cortes”, subrayó

Así, Rajoy lamentó que en España se esté caminando en la dirección contraria a la del resto de países de nuestro entorno, en donde todo el mundo está inmerso en la creación de grandes entidades supranacionales, porque en su opinión es “bueno para el interés general y para la eficacia de los poderes públicos”. Mientras tanto, lamentó Rajoy, en España se están imponiendo un sinnúmero de obligaciones intervencionistas para los ciudadanos.

“Aquí en lugar de defender los intereses generales de la gente, estamos a ver si conseguimos coger competencias para nosotros mismos. El interés de la gente no importa, sólo el partidista. El mayor error que se está cometiendo es que vamos a un Estado débil, menguado, sin competencias y sin recursos, sin dinero, que no va a poder cumplir sus funciones de defensa de la igualdad, la solidaridad y la cohesión nacional”, concluyó.